

el Indicador de Sentimiento Económico de Eurostat, que dice que los empresarios de la eurozona redujeron sus expectativas de subidas de precios por primera vez en más de un año el mes pasado, en lo que podría ser una primera señal de que el brote de inflación se moderará. La mayoría de las empresas, sobre todo del sector manufacturero, seguían previendo alzas de precios hasta abril, pero su proporción en el total disminuyó sobre noviembre.

El BCE se reúne el 3 de febrero. Ayer, el economista jefe de la entidad, Philip Lane, dijo que “este año la inflación va a bajar, estará por encima de donde queremos, pero este trienio 2020-2022 es parte de un ciclo pandémico en la inflación, que no debe compararse con las normas históricas”. Lane añadió que “el hecho de que los precios hayan subido tanto significa, comparado con la tasa de incremento del 2021, que es probable un alza menor este año. No obstante, hay factores que debemos ver, geopolíticos entre ellos. Las presiones al suministro deberían aliviarse. Vigilaremos esto, es un asunto muy importante”.



FRANCOIS LO PRESTI / AFP

Estados Unidos crea 6,4 millones de empleos en el conjunto del 2021

La obligación de la Fed de velar por la ocupación sugiere que será prudente

L. AGUSTINA Barcelona

La tasa de desempleo de Estados Unidos se situó en un 3,9% el pasado mes de diciembre, tres décimas menos que el dato registrado el mes precedente, según las cifras publicadas ayer por el departamento de Trabajo. Durante el último mes del año, la recuperación laboral del país mantuvo su rumbo positivo con la creación de 199.000 puestos de trabajo no agrícolas, frente a los 249.000 creados en el mes de noviembre.

Las cifras fueron inferiores a lo previsto y eso ayudó –paradójicamente– a que el mercado las recibiera bien después de la tormenta causada por la publicación de las actas de la reunión de la Reserva Federal, que apuntaban a subidas de tipos de interés más cercanas de lo esperado. A diferencia del BCE, el mandato de la Fed le obliga a velar por el estado del

Biden aprovecha el dato del mercado laboral para pedir el aval a su discutida gestión económica

mercado laboral además de la estabilidad de los precios... Sea por esto o porque sigue habiendo demasiadas incógnitas sobre los próximos pasos del banco central, Wall Street se recuperó ligeramente.

En el plano político, el presidente Joe Biden dijo que su plan económico está funcionando porque, más allá del dato de diciembre, la economía de Estados Unidos sumó un récord de 6,4 millones de empleos en el 2021, recuperándose con fuerza de las pérdidas sin precedentes en el 2020 causadas por la pandemia. “Esa es la mayor cantidad de empleos en cualquier año natural para cualquier presidente en la historia”, dijo Biden el viernes desde la Casa Blanca. “Estados Unidos ha vuelto al trabajo”, añadió. El presidente trató de contrarrestar las en-

cuestas que muestran que los votantes están insatisfechos con su gestión de la economía, en gran parte por el aumento de la inflación. Desde que comenzó la recuperación laboral y económica en mayo del 2020, Estados Unidos ha recuperado 18,8 millones de empleos no agrícolas, más de un 82% de los puestos de trabajo que se destruyeron con la crisis.

Estados Unidos todavía tiene que recuperar 3,57 millones de empleos para volver a los niveles que registró el mercado de trabajo antes del impacto de la covid. La cifra de parados de larga duración –aquellos que han permanecido en situación de desempleo por un mínimo de 27 semanas– se redujo en 185.000 personas, hasta algo más de dos millones. Su peso con respecto al total de desempleados se redujo en ocho décimas, hasta un 31,7%.

La cifra total de personas en paro en diciembre fue de 6,3 millones, por lo que el número total de desempleados cayó en 483.000 personas. La tasa de participación en el mercado laboral se mantuvo estable en un 61,9% en el último mes del año. El número total de empleados en el país, incluyendo los agrícolas, se elevó en 651.000 personas. Además, se incorporaron 168.000 personas a la población activa.

Por grupos de trabajadores, la tasa de paro entre los hombres adultos se redujo en tres décimas, hasta un 3,6%, mientras que entre las mujeres se experimentó el mismo descenso, hasta situarse también en un 3,6%. Los jóvenes (entre 16 y 19 años) registraron una tasa de paro de un 10,9%, sin cambios respecto a noviembre. Los puestos de trabajo no agrícolas creados en diciembre son el resultado de las 211.000 contrataciones del sector privado y los 12.000 despidos del sector público.

Por sectores económicos, el ocio y la hostelería contrataron a 53.000 personas, mientras que las empresas de servicios profesionales expandieron sus plantillas en 43.000 personas y el sector del transporte incorporó a casi 19.000 empleados en diciembre.

TRIBUNA

Joaquín Maudos
Universitat de València-Ivies-Cunef

Vulnerabilidad ante la subida de tipos

Además de la incertidumbre derivada del control de la pandemia en esta ya sexta ola de la covid, otro elemento de preocupación es el nivel en el que se encuentra la tasa de inflación como consecuencia sobre todo de la combinación de varios shocks negativos de oferta: subida del precio del gas, materias primas, semiconductores, etcétera. En la medida en que la subida de la tasa de inflación sea más estructural que coyuntural, eso presiona a los bancos centrales para retirar estímulos monetarios y subir tipos de interés para frenar el gasto.

Ya son varios bancos centrales los que han subido tipos y se anticipan aumentos por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos y del Banco Central Europeo en la eurozona, aunque con un *timing* y una intensidad distintas. La subida de los tipos oficiales de intervención se traslada al resto de tipos, como los bancarios, los de la deuda privada y pública, los mercados monetarios, etcétera. Supone por tanto un encarecimiento del coste de la financiación, tanto pública como privada.

España es especialmente sensible a esa potencial subida de tipos por su elevado nivel de endeudamiento. La deuda pública alcanza los 1,43 billones de euros (122,1% del PIB) y en el 2022 vencen 140.000 millones, a los que hay que añadir los que hay que emitir para financiar el déficit previsto (unos 59.000 millones, el 5% del PIB). Una subida de 100 puntos básicos en el coste de emisión sería un sobrecoste de 2.000 millones de euros en un solo año.

Otro elemento de preocupación es el elevado nivel de endeudamiento externo. En términos netos, la posición internacional de inversión es negativa equivalente al 77,3% del PIB (909.000 millones de euros), y en términos brutos son 2,32 billones (197,4% del PIB). De esa deuda externa, el 30% es

Urge un plan de saneamiento de las finanzas públicas poscovid que sea creíble y tranquilice a los inversores

pública. Con semejante nivel de deuda externa, una pequeña subida de tipos implica un empobrecimiento, ya que tendremos que destinar una mayor parte de nuestra renta a pagar a no residentes.

Los datos hablan pues por sí solos y muestran el riesgo asociado a una subida de tipos que, más pronto o más tarde, llegará. Desgraciadamente, el Gobierno de España no aprovechó los años de recuperación desde la segunda mitad del 2013 al 2019 para reducir su deuda, ya que en porcentaje del PIB aumentó en cinco puntos porcentuales. En cambio, el sector privado sí hizo los deberes, con un desapalancamiento de 54 puntos de PIB.

Lo que urge ahora es presentar un plan de saneamiento de las finanzas públicas poscovid que sea creíble y tranquilice a los inversores (lo que exige reformas como la de las pensiones). Si al aumento de los tipos de interés del BCE se añadiera un aumento de la prima de riesgo que exige el inversor para confiar en nuestra economía, la recuperación se pondría más cuesta arriba por el endurecimiento en las condiciones de acceso a la financiación en una economía tan endeudada con el exterior.